

# MANILLA

### SUSCRICION

### PERIÓDICO SEMANAL

### ANUNCIOS

Un mes..... 0'50  
Un trimestre.... 1'50

**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO**  
Se publica los Sábados.

Un cuadrícula... 1'00  
Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

## EN EL FILIPINO



¡Cualquiera les hace quitar la vista del escenario mientras dure la representación! Para que luego se diga que no entienden el francés...!



## SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Comedie française*, por K. Siopea.—*El hombre reservado*, por A. March.—*Amorosa*, por Anarcasis.—*La víctima*, por P. A. Tón.—*Coplas*, por Calainos.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*En el Filipino*, por Ignatius.—*Varietades*, por Villar.—*Un crane sus une tempete*, por Córcholis.

## LA SEMANA

HE aquí un septenario que pudiera llamarse de padrinzos.

Raro ha sido el día en que no haya habido su funciöncita con su padrino correspondiente.

Y por lo tanto, un caballero comprometido y obligado á su vez á comprometer á los demás, para no quedar mal con los que van en busca de la mayor suma que recaudar, sin agradecimiento de ningún género, porque una vez concluida la fiesta patrocinada, ¡la del humo! y si te ví no me acuerdo.

Pero como en medio de todo, el fin justifica los medios, ya que estos son necesarios para que el teatro se vea lleno, pasemos por ellos para no encontrarnos la noche que vayamos, con la *espantosa soledad* en que me ví el miércoles, que me dió la humorada de asistir al Filipino.

Se representaba un juguetito nuevo, bastante bonito en lo tocante á la letra y bastante ratonero por cierto, en la parte musical.

La función era á palo seco, es decir, sin protector obligado, de modo que aquello, inútil es decir que era un cementerio.

Media docena de palcos, por cierto dos de ellos animadísimos, excesivamente animadísimos, superabundantemente animadísimos, tanto que los espectadores de la sala repartían su atención entre los palcos y la escena, veintitantas personas de pago en las butacas, otras cuantas en el paraiso y pare V. de contar.

Es decir, V. parará si quiere, que yo continúo, porque si bien no me detendré á relatar el argumento de *La fuerza de voluntad*, con los pelos, señales, puntos y comas que el revistero de *El Comercio*, diré si, que me pareció encontrar aquella noche en el teatro, lo que en seis años que llevo de país, no había visto nunca. Un actor.

Y no se crea que al decir que encontré un actor, añado que lo hallé perfecto ni mucho menos; al contrario, defectos tiene y en abundancia, vicios de la falta de práctica, envaramiento de brazos propio de todo principiante; pero creo que el Sr. Aguirre, si es hombre aplicado, si estudia el modelo, ya que no en otros artistas, por lo poco que estos aquí pueden enseñar, en el verdadero libro que debe leer el actor, el público, conseguirá, no obstante haber comenzado ayer su carrera, llegar en un mañana muy próximo, á donde otros muchos no han llegado, ni llegarán, aunque se figuren otra cosa.

Con este elemento hoy aparecido, y abundando en las ideas de mi amigo *Latarce*, creo que podría formarse ya una compañía muy aceptable.

Sus primeras partes la compondrían la Raguer, la Fernandez, la Red. Barbero, Aguirre y Carvajal.

En segundo término la Tagaroma, la Suzara, Ortiz y Ratia.

Y para complemento del cuadro, esos individuos que andan dispersos, dando funciones, hoy aquí mañana allá, con todos los cuales, obedientes á una buena dirección y estudiando á fondo mil y mil obritas que no son ningún arco de puente, llevarían gente al teatro y demostrarían que, sin títulos de *Regina* ni otras letanías, tenemos elementos en casa mucho mejores que los de fuera para el género teatral.

Pero ¿quién es el que le pone el cascabel al gato? ¿Cómo establecer categorías y repartir papeles á gusto de los artistas?

Esa es la dificultad; como todos son *primeras partes*, como ninguno reconoce superioridad en los demás, de ahí las disgregaciones y de ahí esos conjuntos desastrosos que presenciarnos.

Esto que yo digo, no es ninguna novedad; á *El Comercio* le duele ya el alma de aconsejarlo, sin fruto hasta ahora.

Puede—y sin puede—que á mi me sucede la propio; pero como lo creo un consejo leal y dicen que muchos amenes llegan al cielo, ahí vá el mío,

SATURNINO SABADELL.

Octubre—II—90.

## COMEDIE FRANCAISE

I

EN CASA.

—Papá ¿nos vas á llevar á ver la comedia esa?  
—¿Qué comedia?  
—La francesa que esta noche van á echar.  
—¿Nos vas á llevar al Filipino la flor y nata, la crema,  
—¿A que ver esa pamema que no valdrá ni un pepino?  
—Bueno, aunque no valga nada, todo el mundo asistirá; ¡Figúrate que la patrocina el Marqués de Ahumada!  
—No habrá una localidad; de fijo se habrán vendido entre lo más escojido de la buena sociedad.  
Y siendo tu posición

tan buena, debemos ir para no dar que decir luego á la murmuración,  
—¿Papaito!  
—¿Nos vas á llevar al teatro?  
—Ya ves, tu y nosotras cuatro, los justos para un palquito.  
—¿Los justos, ó los... excesos?  
—No sabeis más que gastar!  
—¡Sí, te vamos á arruinar por diez miserables pesos!  
—Está bien, os llevaré  
—¿A todas?  
—Sí  
—¡Qué alegría!  
—(¡Diez *pesantes* en un día!  
¿A quién se los pediré?)

II

EN EL TEATRO.

—Chica ¿que entiendes?  
—Ni jota,  
¿Y tu?  
—Lo mismo  
ese señor dijo *güi*  
—¿Y que es *güi*?  
—¡Una palabrota!  
—¡Han dicho *mersí!*  
—¡Es verdad!  
—¡Si que se ha entendido bien!  
—No, si el francés se comprende con gran facilidad.

—Papá, que te estas durmiendo  
—¿Quien, yo? No creais tal cosa;  
¡Es una función preciosa!  
¡Como me estoy divirtiendo!  
—¡No bostozes! Que ese chico de la butaca te mira  
—¡Si la boca se me estira!  
—¡Tapa con el abanico!  
—¡Cuanta gente conocida!  
—¡Pues lo mismo unos que otras se dirán como nosotras ¡que noche más aburrida!

III

ENTRE AMIGAS.

—¡Que compañía mas notable!  
—¡Esos si que son artistas!  
—Hacen cosas nunca vistas  
—¡Admirable!  
—¡Oh!  
—¡Si, admirable!  
—¿Y viste que concurrencia?  
—¡Todo lo más *comilfó!*  
—¡Que lástima que ya no viva la *Correspondencia!*  
—¿Te acuerdas? Siempre *sacaban* á todas las que asistían á funciones.  
—Y *ponían* hasta el traje que llevaban.

—Y ¿entendistes? La verdad lo que pasó en la función? porque yo, lo entendí con bastante dificultad.  
—¿Entenderlos? ¡Que divino!  
—¿Con que hablaban en francés?  
—¿Y que tiene...?  
—Pues que es, como si hablaran en chino.  
—Pues entonces ¿á que has ido?  
—¿Que á que he ido? Vas oirme: como todas; ¡á aburrirme del modo más distinguido!

K. SIOPEA



## EL HOMBRE RESERVADO

(NOVELA REALISTA, DIGNA DE PUBLICARSE POR ENTREGAS.)

### I

Don Carlos era un señor rico, pero honrado y de conducta intachable.

Además de esto, era corto de vista.

Entre las varias cualidades que le adornaban, la principal era la reserva.

Un frenólogo que le examinó el cráneo, cuando Carlos era estudiante, le había dicho.—*Mucha firmeza, notable impenetrabilidad...*

Pasara lo que pasara, todo se lo callaba. Una vez le dieron un bofetón y nadie se enteró. La reserva antes que todo.

A parte de esto, D. Carlos era un hombre muy corriente. Fumaba, iba al café por las tardes y tenía amigos... que lo conocían del café y que al salir del café se despedían de él.

Ninguno sabía donde vivía nuestro heroe, ni estaba enterado del menor detalle de su existencia.

### II

A pesar de todo, D. Carlos no era dichoso.

Amaba ¡ay sí! amaba á una señorita tan bella como virtuosa.

Por eso no era feliz D. Carlos; porque el hombre estaba próximo á casarse y conocía que no podría alcanzar la felicidad que tanto ambicionaba, hasta que el matrimonio se hubiese realizado.

Afortunadamente sus pesares no durarían mucho.

Ella le amaba también y curas que casen no faltan, gracias á Dios.

Una tarde, varios carruajes se detenían delante de una iglesia de misteriosa apariencia é inmediatamente bajaron de ellos doce ó catorce personas.

Eran los novios y su comitiva.

Media hora despues, D. Carlos Lallana era el marido lejítimo y exclusivo de Doña Sofía Dolsa.

Aquella tarde, D. Carlos no fué al café.

Lo tomó en su casa.

### III

La natural reserva de nuestro protagonista, no se desmintió en aquella ocasión.

Cuando al día siguiente, á la hora de costumbre, compareció en el café, ninguno de sus amigos conoció que el hombre se había casado.

Y él se lo calló.

¿Porqué?

Probablemente porque le dió la gana.

Más aun; no solamente los amigos de café no supieron que D. Carlos se hubiese casado, sino que la mujer de este tampoco se enteró de que su marido iba al café todas las tardes.

Para los amigos, D. Carlos era soltero.

Para Doña Sofía, su marido salía por las tardes á tomar el fresco.

### IV

Han pasado... ¡quien lo sabe!... ¡el tiempo pasa tan deprisa! Lo menos han pasado tres meses.

Llueve: el viento agita los árboles; hace un frío que pela... pero apesar de esto, D. Carlos ha salido como siempre á tomar el fresco.

Es decir, ha ido al café.

Al llegar, encuentra á sus amigos en plena efervescencia.

—D. Carlos—le dice uno de ellos—celebro mucho que haya venido. Despídase V. de mí, pues es fácil que no volvamos á vernos.

—¿Y eso?

—Se lo diré en pocas palabras. Estoy completamente tronado, los *ingleses* me persiguen y mañana por la tarde embarco para Buenos Aires.

—¿Solo?... Sin recursos?... ¿Quién le paga el viaje?

—¿Quién?... ¡Que demontres! Entre amigos puede decirse todo. Yo, como ustedes saben, tengo cierta clase de relaciones con una mujer casada...

—Adelante.

—Le he hecho ver que estaba en descubierto, por culpa de una mala jugada de Bolsa y me ha prometido darme mañana quinientos pesos... que me vendrán de perlas, para el viaje y para arreglarme cuando llegue á Buenos Aires.

—¿Y de donde sacará ella los cuartos? ¿Acaso es rica?

—Me ha dicho que se los pedirá á su esposo.

Todos los de la tertulia rompieron á reir y no fué el que menos lo hizo D. Carlos, á pesar de su reserva.

### V

A las once, hora de reglamento, la reunión del café se disolvió. D. Carlos se despidió del amigo que marchaba á América y se encaminó solito hacia su casa.

Sofía le recibió con los brazos abiertos.

¡Que hermosa era! ¡Que modesta! ¡que bien se destacaban aquellas largas pestañas sobre el rostro, blanco como la nieve!...

—Carlos—le dijo con voz más dulce que el canto del ruiseñor— Carlos, tengo que pedirte un favor.

—Habla, palomita de mi casa; abre esa boquita de miel y pídemelo lo que quieras.

—Yo tengo una amiga.

—Muy bien.

—Esta amiga es muy desgraciada y se encuentra en un gran apuro.

—¡Pobrecilla!

—Me ha dicho si yo la saco del compromiso y yo le he contestado que sí.

—¡Perfectamente! ¿Y que necesita?

—Una friolera... Dos mil quinientas pesetas...

—¿Quinientos pesos?

—Justos.

—¿Para cuando?

—Para mañana por la mañana sin falta.—

D. Carlos se pasó la mano por la frente, se acercó á su mujer y le dijo con voz sepulcral:

—Esa amiga que dices ¿es una que lleva bigote y perilla y tiene una berruga aquí, al lado de la nariz?—

Al oír semejantes palabras, Sofía hizo un movimiento con los brazos y cayó desmayada sobre la alfombra.

### VI

El día siguiente, el amigo de café de D. Carlos salía para América á la hora señalada.

Pero no iba solo. Doña Sofía Dolsa de Lallana marchaba con él.

Nadie se enteró de este espantoso drama de familia.

D. Carlos, reservado como siempre.

A. MARCH. (\*)

## AMOROSA

¿Quieres decirme, bella *dalaga*  
de dulces ojos, morena tez,  
si ardiente llama, quema tu pecho  
igual que abrasa todo mi ser?

Tu imágen siempre, doquiera vaya,  
jamás consigue lejana estar,  
la llevo dentro del alma misma  
y el pensamiento contigo va.

Al verte, hermosa ¿siento en mis venas  
correr la lava de mi pasión;  
¿no te impresionas? No te conmueve  
verme muriendo por tí de amor?

Nunca tus labios se desplegaron,  
nunca palabra salió de tí  
que me animasen, con esperanzas;  
¿acaso quieres verme morir?

Si eso discurre, si es que pretendes  
andar jugando con mi salud,  
por ver si muero de amor ferido,  
no me conformo, muérete tú.

ANARCASIS.

## LA VICTIMA

(GALERIA DE TIPOS CALLEJEROS.)

Cuando lo conocí, me sorprendió.  
¡Qué manera de hablar la suya! ¡qué seguridad en todo lo que decía! Qué aplomo para sustentar las más extrañas ideas! Y qué decisión para apostar en favor de lo que él aseguraba!

Para él no había un secreto, nadie sabía de nada la mitad de lo que él y en cuanto á noticias, ni el mejor *reporter* le aventajaba á barruntarlas.

Es verdad que según él, desde el más alto al más bajo, todos le hacían su confidente; no había quien se atreviese á dar un paso sin consultarlo antes con él; premio justo á quien por su talento, su sapiencia, su dón de gentes y su tacto, se había sabido ganar un buen lugar en la estimación de todo el mundo.

Cuando los asuntos de los demás le dan tiempo para hablar de sí mismo, se empequeñece el que le escucha, al pensar que este hombre sirve para todo, mientras él suda tanto para medio servir en una sola cosa.

Artes, ciencias, literatura, esgrima, gimnasia, administración, agri-

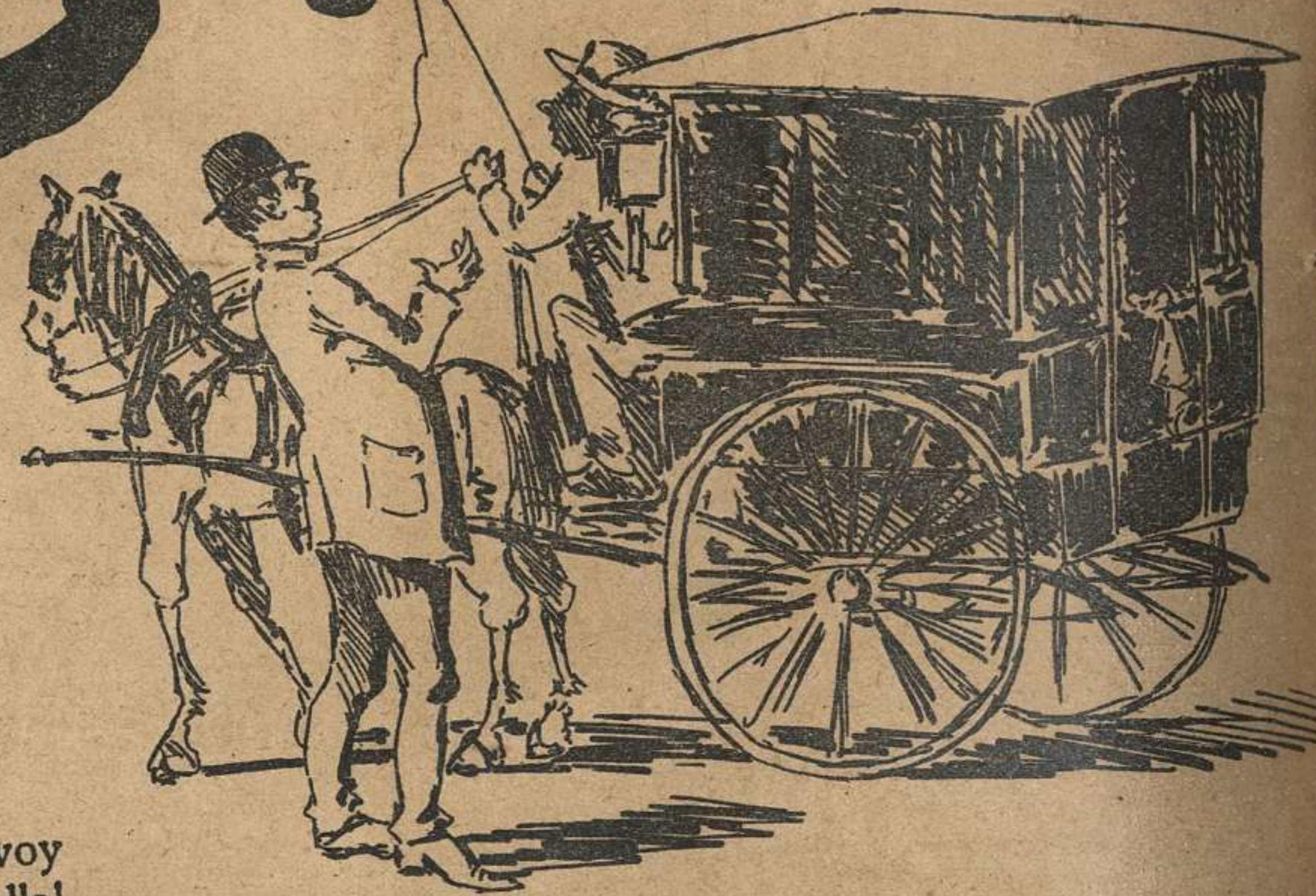
(\*) Traducido del catalán para el MANILILLA por un suscriptor.



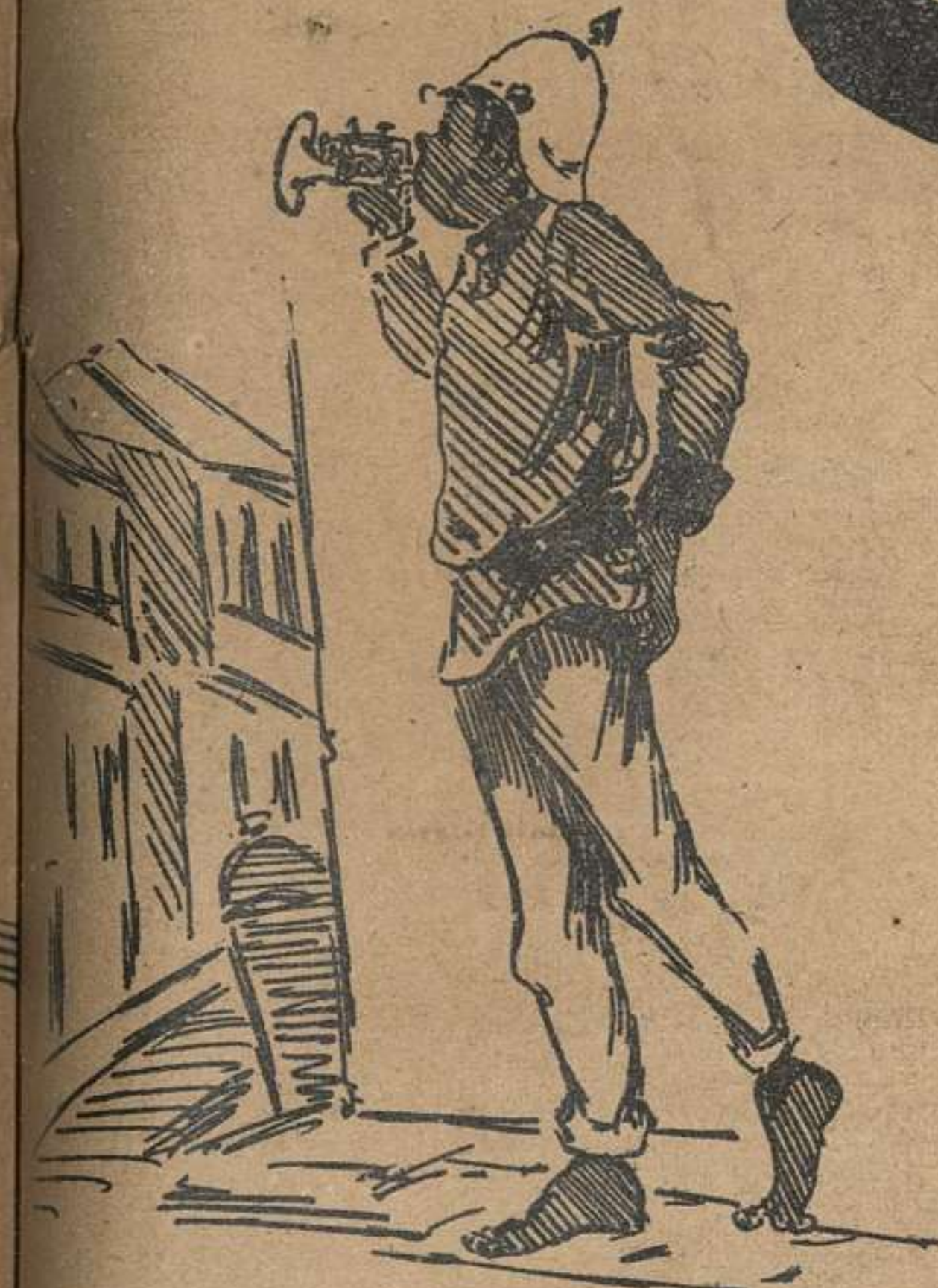
# VARIETADOS



¡Pícaral Dame á mi calabazas! Ahora mismo voy á escribirle unos versos que enciendan! Ya verá ella!



—¿Carruahe ñol?  
—¡Hombre! Si tienes carga!  
—Masque.



Encargado de representar á las fuerzas de re- en la Batalla de los Castillejos.



Un dilettante de Tondo en noches de lluvia.



Uno que dará golpe en la procesión de mañana.



Fantoches que la otra noche nos llamaron la atención y eso que hay cada fantoche en aquesta población, que, pedir más, es derrochel



Marido, mujer, hermana, chico, novios, conocidos, que en la plaza de la Aduana lo pasan tan divertidos.



cultura... todo lo tiene encerrado en un puño, sin que haya mal-sín que se atreva á dudar de ello porque... ¡brrrr!

Monta á caballo mejor que el ruso ese que ha dado la vuelta á Europa.

Tiene tanta fuerza, que es capaz el solo de subir el tranvía por la cuesta del puente de España.

A comer, no hay quien le gane: una vez, por una apuesta, se tragó diez manojos de zacate y encima se bebió una *timba* de agua con miel.

Pues ¿y bailar?

Un trompo no da más vueltas.

¿Y escribir?

¡Lo de libros que tiene para publicar, son incontables, solo que tuvo la debilidad de acceder á que le *prologueasen*, hombres eminentes y estos, ¡por pura envidia! pueden ustedes creerlo, no hacen el prólogo para que el público no les baje del pedestal en que están colocados, en cuanto compare escritos y escritos.

¿Matar toros?

Hay quien asegura que una de las causas de la retirada de *Frasuelo* sea el haber visto trabajar á nuestro heroe...

Y sin embargo, es desgraciado.

Es desgraciado, porque, como todo sér excepcional, está rodeado de enemigos y de envidiosos, que no hacen más que desacreditarlo siempre que pueden.

Hay quien le niega hasta el talento, cuando es capaz de estar hablando tres horas seguidas del arquitrabe.

Y aun hay más.

Sí señores; hay quien se atreve hasta á hacer uso de la célebre frase de Abascal (q. g. h.) en el Municipio madrileño y llama *infundios* á cuanto cuenta el pobrecillo.

¡Parece mentira que la humanidad sea tan ingrata con los séres que la honran, tan solo por el *mero* hecho de haber venido al mundo!

Y como *stultorum numerus est sutfinitoribun*, al decir de una criada que yo tuve en mi niñez, que era hija de un sacristán, los tontos le hacen una guerra cruda, con la que lo asan vivo y se han empeñado en creer que no sabe nada, que todo lo que dice es mentira, que nadie le hace caso y que los más bondadosos le oyen como quien oye llover.

Confieso que me dá mucha pena, cuando me lo encuentro por esas calles, la mirada errabunda, el paso incierto y el pensamiento en lo infinito.

A veces me dan tentaciones de llamarlo y decirle:

—Venga V. acá hombre; yo soy el único que le comprende; diga V. todas lo que guste, que á mi no me molesta, con tal de que cumpla con las siguientes condiciones:

No hablar de sí propio

Hablar bien de los ausentes.

Peró temo que no quiera complacerme.

O mejor dicho, que no pueda.

P. A. Tón.

## COPLAS

Hay en la Escolta un boquete  
y encima este rotulito:  
"Por aquí se echan las cartas"  
...que no van á su destino.

Anda diciendo la gente  
que está Manila perdido,  
porque celebra sesiones  
secretas el Municipio.

No viertas más lagrimitas  
que el corazón se me parte  
al ver llorar á las niñas.

Ay, yo no sé lo que pasa:  
que al gobernador civil  
le roban papel de cartas.

Tres cosas tiene Manila  
que en Madrid no las he visto;  
el *buyo*, la caña bojo  
y los comerciantes chinos.

Si llega el correo  
y quedo cesante.  
Morenita del alma querida  
¡ya verás que síble!

Que quieras á ctro  
no es que me sorprenda,  
lo que me sorprende es que ese otro  
bastón y *chistera*. (gaste

Si quieres ganar dinero  
en esta tierra bendita  
adula á la gente mala  
pero á la buena... ¡paliza!

Al pasar por tu calle  
desgracia tuve,  
tropecé con un canto,  
dando de brutes  
sobre la acera,  
que me rompió tres dientes  
y cuatro muelas.

A las Obras del Puerto  
llevame niño  
para ver esas piedras  
que se han caído  
y decir luego  
en que fecha probable  
tendremos puerto.

¿Quien no se alborozaba  
al verse á la vera  
de una buena moza?

El que se enamora  
de mujer con *guita*,  
su cariño dora.

Sevilla para regalo,  
Valencia para mujeres,  
y para darse gran *pisto*  
esta *perla* del Oriente.

En el radio de Manila  
hay lo menos veinte calles,  
las veinte de régia estirpe  
¡cómo que todas son Reales!

CALAINOS.

## BALINCUTERIAS

Agradecidos.

Al Sr. Intendente general de Hacienda, que nos ha remitido un ejemplar de la "Estadística general de Comercio exterior de las Islas Filipinas en el año 1888."

Y al Sr. Hazañas, Editor propietario de la *Revista Católica de Filipinas* por la remisión del curioso libro del P. Chirino "Relación de las Islas Filipinas."

Vamos, que llamar *ilustre*  
al escritor Victor Hugo  
es valor que se comprende  
solo en jóvenes estultos.

¡Ilustre! *Los miserables*  
¿ser obra de ilustre genio?  
¿Quieren ustedes callarse?  
Para ilustres, Isabelo.

Y, á propósito del *historiador* de Ilocos.

Nos dicen que ha sido llamado por un periódico de Madrid para escribir allí sobre asuntos filipinos.

Hombre, sí, que vaya.

Y que vaya tambien Ismael Alzate.

Y el Capitán Picio.

Que tan buenos recuerdos dejaron cuando la Exposición.

SEMBLANZA.

Es dulce como el almibar  
es humilde hasta *las cachas*,  
es manso como un cordero...  
¡Líbrenos Dios de agua mansa!

MANUEL DE SEVILLA.

En expresiva y afectuosísima carta que hemos recibido de Macao, firmada por el Sr. Felner, Jefe de la fuerza portuguesa que nos visitó ha pcco, nos manifiesta dicho Sr. en su nombre y el de sus compañeros, su agradecimiento para con la Prensa manileña, *Cuzino Español* y Nacional, Compañías Trasatlántica y Tabacalera, jefes de los cuarteles que visitaron, particulares y Cónsul de su país, terminando con este sentido párrafo:

"En Macao ó donde quiera que el destino nos conduzca, en nuestros días de fiesta, y regocijo, en nuestras casas, con nuestras familias y amigos, recordaremos siempre con entusiasmo esa nación hidalga, España y el nombre de esos queridos hermanos que ahí tenemos."

Por nuestra parte, agradecemos en el alma estas pruebas de simpatía que vienen á sumarse con las muchas que ya existían de uno para otro pueblo.

La caballerosidad portuguesa se empeña en dar más relieve á un hecho que obedeció á sentimientos del corazón y, que estamos seguros; en la recíproca hubiese pasado lo mismo.

Reciban nuestro distinguida amigo el saludo de esta modesta publicación, así como sus compañeros y con él la expresión del más profundo reconocimiento, por las inmerecidas y bondadosamente exajeradas frases que á nuestro Director dedica.

A UN GRACIOSO... SIN SERLO.

Aunque te pases la vida  
diciendo chistres y gracias,  
con solo estar en tu boca  
se cambian en desgraciadas.

K. Ti. T.

El jueves no pudimos asistir á la prueba del nuevo vapor *Josefa Gorroño*, y eso que nos invitaron á ello.

Nos perdimos un bonito viaje y un buen rato de expansión con amigos queridos.

Peró la obligación nos ató á tierra con gran sentimiento por nuestra parte.

De todos modos, agradecidísimos á la fineza.

Estoy deseando  
saber quien conoce  
los hechos heroicos  
de Peding y Lopez.

Pues hasta la fecha  
tan solo se sabe  
por el de los Reyes  
que eran... generales.



Nos pregunta *un suscriptor* (así firma nada más, de modo que vaya V. á saber quien es) si tenemos muchos deseos de que dimita el Sr. Zaragoza del cargo que ejerce en el Monte de Piedad. ¿Nosotros? Nada de eso.

¿Qué nos va ni nos viene que esté el Sr. Zaragoza en ese puesto ó que esté otro cualquiera?

Al fin y al cabo, el día que tengamos que empeñar algo, ya sabemos que hay en el Monte una persona que se ha ofrecido á la Prensa.

Y, sobre todo, señor *suscriptor* ¿á qué viene no firmar una carta particular?



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Anarcasis.—Va

K. Nuto.—Lo dicho; si no da V. su nombre, no hay nada.

Ablanomar.—¡Hombre! Yo esperaba otro final. Le corta V. el reverso tan de pronto, que se queda uno, así, sin enterarse.

M. P.—Malo él y sobre todo lleno de faltas ortográficas: verá V. *ielo, haslo, elado, sorrrosado, cajo, levantarse*: faltan dos *haches*, una *zeta* una *be* y una *ve* y sobran, una *ese*, una *erre* una *ve* y una *be*.

L. N.—Pues señor; se conoce que se acerca noviembre... Lo digo por los *buñuelos*.

Nomefio.—Ni yo tampoco, porque es demasiado bueno para venir tan de tapadillo.

Un suscriptor.—Muchísimas gracias. Hoy se publica como V. verá.

C. O.—El que paga, no me cansaré de repetirlo, descansa.

V. G. V.—Pues el día 1.º ya pasó y yo continuo sin ver los \$ 7'70 que me ofreciera.

Mefui.—¡Cochino!

Rosa.—Pues en verdad, cara Rosa que vale bien poca cosa.

A. Ch.—Lingayen.—Esto de la detención de los correos me ha trastornado por completo. Aquí están los paquetes muertos de risa.

Un principiante.—Pues bien ¿porqué, ya que hay escuela de Artes y Oficios, no se matricula V. como albañil? Tiene V. mucha disposición para ello, ¡cuidado si mete V. *ripios!*

Northunbenlaud.—Para *camámeland*. Créame, que soy sincero.

Vargas.—¿A que no averigua V. él porqué de no publicárselo?

Oficiales del 1.º Batallón de Ultramar.—Macao.—Recibida tarjeta postal. Gracias mil, remito números.

K. Siopea.—Bien; es de oportunidad... relativa; porque los franceses ya se fueron; pero va.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

ALMANAQUE DEL "MANILILLA"

(Año 2.º)

Comenzada su impresión, avisamos á los señores anunciantes que quieran honrarnos con su concurso, para que remitan con tiempo los anuncios que deseen insertar á la *Redacción Administración* calle de *Anda* núm. 21.

PRECIOS.

Una página ilustrada... ..	\$ 16
Id. sin ilustrar.... ..	8
Media id... ..	5

El ALMANAQUE DEL MANILILLA formará un volumen en 8.º mayor de cien páginas de lectura, con el Santoral, épocas célebres, fiestas movibles y artículos, poesías, vistas y caricaturas, de los principales escritores y artistas de Manila.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

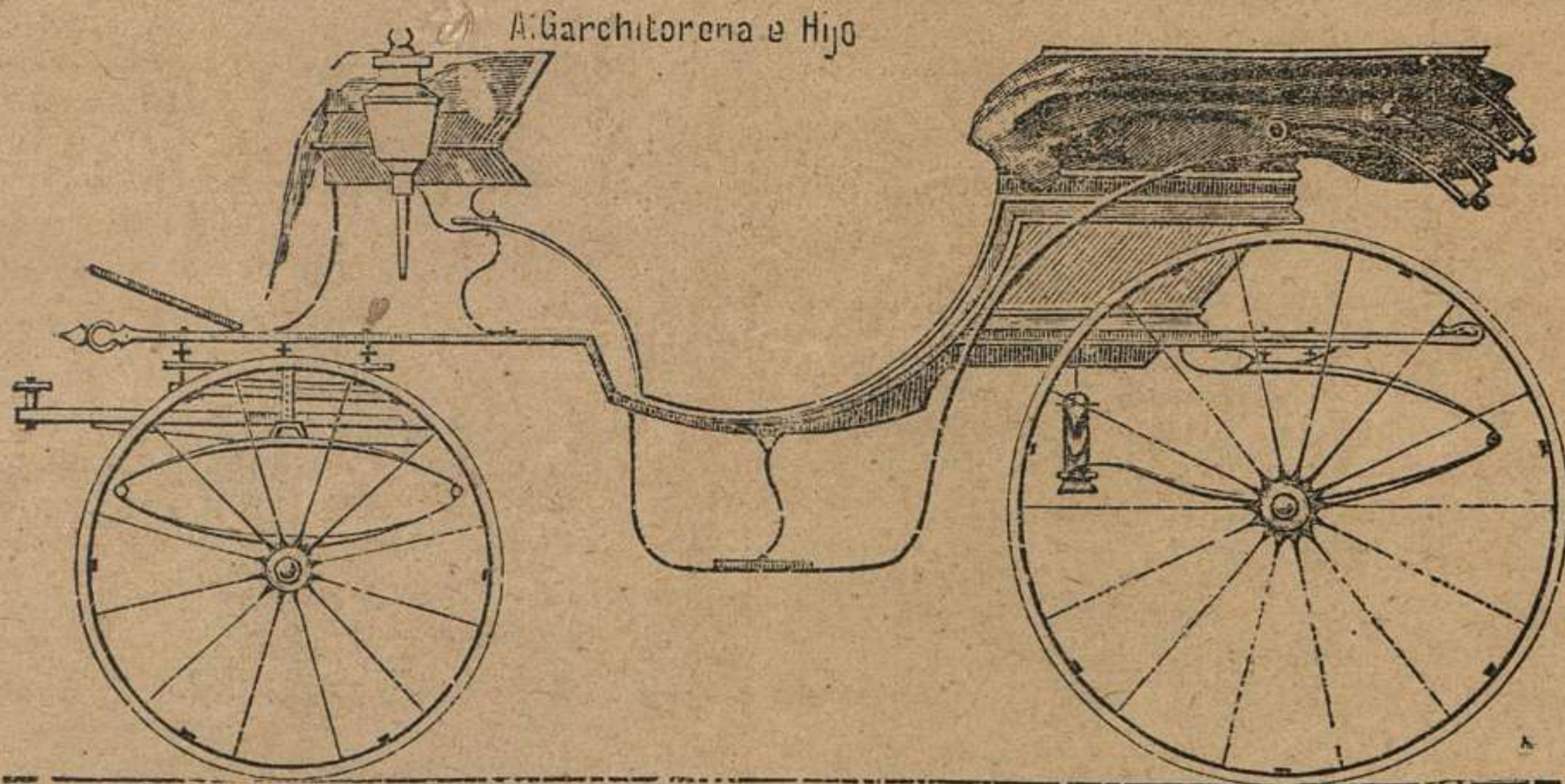
TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

ESCOLTA 30

A. GARCHITORENA E HIJO

Constructores de coches.

El crédito continuado de dicho establecimiento, es debido á su escogido material de Europa y Estados Unidos, á su buen personal y dirección de persona competente. Los primeros Dux, Perezosas, Vis-



à-Vis; Ladys-Cab y Quiles de Manila, proceden de dicha fabrica, donde á gusto y capricho de su numerosa parroquia, se construyen y componen toda clase de vehiculos, sin competencia posible.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.ª)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.  
Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes. á partir del 10 de Enero de 1890.



# UN CRANE SUS UN TEMPE 'E



¡Y mi marido sin llegar, cuando sabe que tengo que retratarme en casa de PERTIERRA!



¡Como si lo viera! Estará comiendo en el RESTAURANT DE PAÍIS, donde sirven tan bien.



Estaba, ya que no viene, por quitarme este precioso traje de LAS NOVEDADES.



¡Ya suena el timbre que compré en casa de BOTA! Que bueno es todo lo que vende este hombre!



Vamos; por fin llegaste; deja ese sombrero, que es de casa de CÓRDOBA y puedes estropearlo.



¡Eso es, siéntate sin consideración en esa butaca que es del BAZAR ORIENTAL!



¿Dónde has estado? En EL LUZÓN á comprarme vino *Mompó*?



Contesta, hombre! O en EL ARNÉS á comprar arreos para el coche?



No, no me digas nada; habrás ido á casa de TORRECILLA á comprarte un impermeable.



Y en cambio á mi no quieres suscribirme al MANILILLA por medio peso al mes.



¡No me toque V. caballero! que huele V. á mal tabaco! Si lo comprara de LA COMPETIDORA GADITANA no sucedería eso.



Eso es, échate cognac BISQUIT DUBOUCHE; ya se conoce que es bueno.



¿Quieres no meter más ruido con el vaso y la cucharilla? Si no fuera de las que vende LA BARCELONESA ya la habrías roto.



¡Si! Es lo que debes hacer, desesperarte, para que no te hable de los mitones de LOS CATALANES que me ofreciste!



Pero ¿qué veo? ¿Qué es eso que traes envuelto con anuncios del MANILILLA á cinco pesos?



¡Cielos! Una pulsera de ULLMANN, para tu mujercita ¿y por eso has tardado? Pues muy bien hecho, hijo mio!